

## PUNTOS DE SUSCRICION

## MADRID

Ptas. Ots.

Un mes.....	1	50
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	50
Un año.....	10	50

## PROVINCIAS

Tres meses.....	3	50
Seis.....	5	50
Un año.....	10	50
Extranjero y Ultramar.	5 pesos	

## CORRESPONSALES

48 números de EL Mo		
TIN.....	2	50
idem del SUPLEMENTO.	75	

## SUMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



## ADMINISTRACION

FUENCARRAL, 119, PRINCIPAL

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si el pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fè, carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.

Habana: D. José Pozo, C. A. po, 32.

## NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

## ADVERTENCIA IMPORTANTE

Se ha puesto á la venta la tercera tirada de la magnífica lámina en diez colores al cromo, representando *La República*.

Mide la cartulina, que es excelente y propia para colocarla en un marco, 77 centímetros de largo por 55 de ancho, y cuesta TRES pesetas en toda España, franca de porte.

Los señores suscritores que lleven un año ó más de suscripción y que renueven por seis meses por lo menos, tienen derecho á la rebaja del 50 por 100 en un ejemplar de dicha lámina, pero en las demás que pidan abonarán las tres pesetas de su importe.

Los que se suscriban por un año tendrán igual derecho.

La Administracion servirá puntualmente los pedidos, mas no responde de las remesas que haga sin certificar.

Los envíos no se certifican sin que los interesados autoricen para hacerlo, previo pago del importe.

A los libreros y corresponsales se les hará el 25 por 100 de rebaja sobre el precio total. Pago adelantado.

## OTRA

Hemos empezado á imprimir el *Almanaque de EL MOTIN para 1887*.

Tendrá el mismo corte y tendencia que el de los años anteriores, y se venderá también á peseta.

Pueden irse haciendo ya los pedidos.

## ¡ESCUELAS! ¡ESCUELAS!

Que la religion, sea cual fuere, no es un freno para el hombre, pasa ya por axiomático; y si alguna duda quedase, la desvanecería el sin número de jueces, escribanos, guardia civil, orden público, y demás individuos que hay en todos los países religiosos, dedicados á echar el guante y meter en presidio á los creyentes que se desmandan, amen del verdugo, respetable funcionario que cree en Dios.

Si por una semana siquiera se suprimiesen tales organismos profanos, y se confiara á los sacerdotes, católicos ó protestantes, mahometanos ó judíos, la defensa de la sociedad (pobres de los débiles! La inmoralidad en sus más asquerosas manifestaciones, el crimen en sus más horribles matices, se enseñorearían de la nacion, y todos los sermones, y todas las parábolas, y todas las amenazas celestiales, serían música idem.

¿Mas á qué ir tan lejos, si basta con fijarnos en lo que hoy ocurre en nuestros templos, entre los mismos que se comunican directamente con lo de arriba, para demostrar que la idea religiosa, antes sirve de espuela que de freno para caminar por los senderos del mal? No hay pasion repugnante que en ellos no tenga adeptos, ni delito que no se cometa, ni crimen que no profane su recinto. Desde la seducción hasta el asesinato, la escala es variada é inmensa.

Mas no entremos en los templos; fijándonos solamente en las personas que alardean de religiosas, basta para horrorizarnos. Todos los que

están ahorcados dentro de su conciencia; la mujer que falta á sus deberes, el hombre que olvida los suyos; quien ha causado un mal, quien desea causarlo... con esta gente se llenan las iglesias; porque no podrá decirse que todos los religiosos son unos bribones, pero sí que todos los bribones son religiosos.

Regla infalible: el hombre que al llegar á una poblacion extraña, desee conocer en el acto á los que la explotan y la saquean, que se vaya á la iglesia, y se fije en los que llevan el palio en las procesiones, acompañan al predicador al púlpito, permanecen más tiempo arrodillados durante la misa, se dan fuertes golpes de pecho, etc., etc., y no pregunte más; aquellos son los que se están comiendo al pueblo, ó los que, hartos ya, se han retirado á digerir tranquilamente lo comido.

¿Freno la religion? Dan ganas de reir al oírlo. Desde el año 35 acá no ha habido en España tantas curas, tantas monjas, tantos frailes, ni tantas cofradías como ahora, y, sin embargo, nunca como hoy dominó la inmoralidad, se multiplicó el delito, menudeó el crimen. Cuanto más llenas las iglesias, más pobladas las cárceles, más atestados los presidios. Y esto se explica perfectísimamente.

El catolicismo juzga un castigo el trabajo, y manda despreciar los bienes terrenales: por lo tanto, á más desarrollo del espíritu religioso, más miseria pública; á más miseria, más hambre; á más hambre, más deseo de satisfacerla: de aquí lo demás. Los hábiles ó los afortunados roban legalmente, y rezan; los torpes y los desventurados, roban violentamente, y maldicen. Para estos el presidio; para aquellos los honores.

Mas volvamos á lo del freno.

Demostrado cumplidamente que la religion no lo es ni puede serlo, hay que buscarlo donde únicamente existe: en la educacion.

Y para esto, debemos fijarnos en un sér del que apenas hacemos hoy caso, paciente, sufrido, mártir, héroe; que da tesoros inmensos á cambio de un trozo de pan; cuya mano sostiene y cuya voz impulsa; sér á quien el alcalde desprecia y el cura odia, y que vive oscurecido y muere olvidado: *el maestro de escuela*.

Y una vez fijos en él, debemos darle la mano, alzarlo, premiarle, honrarlo, enaltecerle, y nombrarle el *primer funcionario de la nacion*; porque él, y solo él, tiene el secreto de ese freno que se necesita para encauzar las pasiones del hombre, además de la llave que ha de abrirle la puerta de sus espléndidos destinos en lo porvenir.

JOSÉ NAKENS.

## AUDACIA CLERICAL

Una pobre señora vivía al lado de su hija en Barcelona, con los 35 ó 40 duros que esta ganaba dando lecciones de francés, pues era muy instruida, gracias á que sus padres lo habían sacrificado todo por ella.

Cuando la pobre madre.... Pero mejor será copiar lo que esta dijo al director de un periódico de aquella localidad, despues de darle antecedentes sobre su persona y circunstancias:

«Anciana, viuda, y falta de recursos y medios para ganarme la vida, bendecia á Dios, creyendo que aquella mi hija sería mi providencia, pero ¡ay amigo mio, cuánto me engañé! Mi hija, seducida por los curas, ó el confesor suyo, ha huido de mi casa, y me ha abandonado, á mí que soy su madre, que le he dado el sér, y se quiere hacer monja.

¡Pobre de mí! Estoy perdida y desamparada hasta por la misma justicia.

He empeñado todas las joyas que tenía, he andado y corrido, y por fin la he encontrado, la he hablado, a he bañado con lágrimas de mis ojos, y ella fría é indiferente no desiste de su empeño, no la conmueven ni las lágrimas de una madre, ni la triste situación de esta pobre anciana. Los curas que la han seducido han contestado á mis quejas con burlas, á mis lágrimas con sarcasmo y algunos hasta me han insultado.

Figúrese V., amigo mio, que todo un ministro de Dios, cuando yo le pedia la devolucion de mi hija, ha tenido el descaro de contestarme... «Señora, peor le hubiera sido si su hija hubiese ido á parar á una casa de prostitucion.»

Me he presentado al cónsul, quien me ha expedido un *besa la mano* para el obispo: he visitado á éste y me ha recibido con la mayor indiferencia.

Finalmente me he presentado al señor gobernador, y nada he conseguido. ¡Qué haré?»

Despues de consignar esto, hay que añadir que se trata de una mujer sexagenaria, extranjera, que acaba de perder á su esposo, honrado y distinguido médico; que se encuentra sola, sin amparo, débil, achacosa, y se ve herida con la afrenta de que una de sus hijas, jóven, de menor edad, seducida y engañada, abandona su hogar.

Y ocurre preguntar: ¿Qué perturbacion moral es esta? ¿No hay aqui ya autoridades gubernativas, ni fiscales, ni jueces, ó es que se ha borrado de nuestro Código penal el delito de secuestro?

Cuando algun bandido lo comete, la prensa, el gobierno, la magistratura, todo el mundo se lamenta, se escandaliza, ó se apercebe al castigo del criminal; y épocas ha habido en que se ha asesinado á los secuestradores sin formacion de causa.

Hoy apenas trascurren veinticuatro horas sin que sean secuestradas tres ó cuatro jóvenes por el clericalismo, y la prensa calla, el gobierno se cruza de brazos y la magistratura deja hacer. ¿Qué es esto?

¿Es que para evadir la accion de la justicia basta ya con afeitarse la cabeza en esta ó aquella forma? ¿Llevar ropa talar en vez de traje corto? ¿Encerrar á las víctimas en la celda de un convento, en lugar de retenerlas en la cueva de un monte?

Pues si es así, dígame claramente, y que adopten los secuestradores ese traje y esa marcha para vivir tranquilos, dejando así en paz á la guardia civil á quien tanto dan que hacer.

Y que cada padre, cada esposo ó cada hermano (de mujeres guapas ó ricas, pues las feas y pobres jamás son secuestradas), se arme como Dios le dé á entender, para perseguir por su cuenta y riesgo á los criminales que perturban de modo tan inicuo la paz de las familias, ya que las autoridades no se cuidan de encarcelar á los secuestradores clericales, cien veces más criminales que los otros, por los medios que



ponen en juego y la inocencia de las víctimas que elijen.

#### LAMENTOS INFUNDADOS

Pueblos hay en España que se quejan de su suerte con injusticia manifiesta, mas ninguno como el de Almería.

Apenas pasa día sin que la prensa de aquella localidad se lamente del abandono en que tienen los poderes públicos aquel hermoso rincón de España, cuya falta completa de vías de comunicación mata hasta las iniciativas que pudieran tomarse en pro del comercio y la industria, y, sin embargo, yo sé que no puede ser mayor el progreso material de la población.

En el corto espacio de tiempo que lleva allí el actual mitrado, se han realizado las siguientes importantes mejoras, que son, y no hay que dudarlo, del más alto interés para todas las clases sociales:

*Primera.* Se ha convertido en un delicioso convento de religiosas que se titulan siervas de Maria, el extenso recinto que ocupaba el antiguo cementerio llamado de Belén.

*Segunda.* En la antigua carretera de Murcia y en una hermosa huerta, se han instalado otras religiosas con el dulce nombre de Hermanitas de los pobres.

*Tercera.* La ermita de San Anton, pequeño santuario enclavado próximo al antiguo reducto, después de largas y costosas reparaciones ha quedado perfectamente constituido en convento de las Claras.

*Cuarta.* Una casa antigua de la calle empedrada se ha transformado en colegio de religiosas, tituladas las Filipinas.

*Quinta.* El antiguo convento de las Puras, que estaba cercado por una tapia y que los impíos pensaban transformar en una gran plaza de abastos de que tiene absoluta necesidad la población, van lentamente sustituyéndose por magníficos sillares de piedra berroqueña, hasta formar una muralla inespugnable que encierre con más seguridad á las vetustas religiosas que van siendo reemplazadas por las chicas más jóvenes y hermosas de algunas familias.

*Sexta.* El gigantesco y suntuoso edificio, que con sus innumerables para rayos como sólida fortaleza se levanta ya concluido en el extremo de la calle de Calderón, encierra dentro de sus impenetrables muros á unas religiosas llegadas de la provincia de Valencia, que rennen á su riqueza material los dones más preciados que la naturaleza concedió á las criaturas.

*Sétima.* La antigua iglesia de San Juan, que estuvo convertida por largo tiempo en almacén de efectos de artillería, ha sido súbitamente transformada en convento, no sé si de jesuitas, desde cuya cátedra brotan rayos diafanos de luz que iluminan las conciencias de estos futuros soldados del progreso.

*Octava.* Por si alguien creyera que había cesado en su constante afán de hacer feliz á Almería aquel prelado, sepase ha conseguido, según datos fidedignos, que el edificio que hoy ocupa la diputación provincial, la antigua iglesia de Santiago que hoy es cuartel de soldados y oficinas militares, y no se cuantos edificios más, sean transformados en conventos, amen de aumentar las parroquias de la capital.

Que griten ahora los almerienses y se vengán diciendo que su capital está abandonada.

#### MANOJO DE FLORES MISTICAS

Pues señor, lo confieso un tanto avergonzado: me ha engañado un cura.

Y un cura de lo más desacreditado de la clase, á quien llaman Perico, que vive sobre San José de las Lajas (Cuba), de quien la prensa de la isla ha dicho horrores, y á quien no sé cómo tolera el obispo de la Habana; un cura que dejó sucia y amarga memoria de él en Ceiba del Agua, por sus borracheras y sus inmoralidades; un cura, en fin, que quizás no haya desfilado otro cual él por las columnas de este periódico; y cuidado si los ha habido buenos.

¿Que cómo me ha engañado? Pues de esta manera:

Allá por Mayo recibí una carta fechada en San José de las Lajas, donde me ponían á ese cura de inmoral, mastodonte, sodomita, y se citaba un hecho que se atribuía á una señora, casada con un señor don E. de E.

Como por lo que yo había leído varias veces en la prensa de la Habana, y los antecedentes que del mozo tenía, creíalo, cual lo sigo creyendo, capaz de aquello y de mucho más; y como además confundiese en aquel momento, por ser muy parecidas, la letra que tenía delante con la de otras cartas que me habían escrito de la isla sobre las hazañas del pater, hice una flor de la noticia, quitándole toda su crudeza, pero citando el nombre de la señora y de su marido.

¿Y cuál no habrá sido mi sorpresa, al saber que la carta la fingió y escribió el mismo cura

Perico, y que habló mal de sí propio y se trató como después de todo se merece, solo porque saliera á plaza el nombre de don E., y vengarse así de varios varapalos que este le había propinado en la prensa de la Habana?

Se necesita ser un cura tan sin aquello como lo es el tal Perico, para decir de sí propio las desvergüenzas que contenía la carta fingida que me escribió, y atribuirse toda clase de hechos infame, solo por tener el gusto de difamar á un hombre honrado y á su señora, dignos ambos por todos conceptos del aprecio de las personas decentes.

Mas yo le aseguro que ha de pesarle la broma; pues si bien no podré desacreditarle, porque es imposible hacerlo con un hombre que no le importa pasar por adúltero y sodomita con tal de perjudicar á una persona honrada, tanto he de hablar de sus censurables hazañas, que no le dejaré vivir. Y si no, al tiempo.

Los republicanos de Andújar están inconsolables, porque les han quitado un fraile que constituía su orgullo y admiración.

Llamábase Roxas, y era mulato, de libras, abanto, bien puesto y chato, y dulce, y casto y caritativo, llevando esta última cualidad hasta la exageración, cuando se trataba de sus muy queridas hijas de penitencia.

Cuanto ovejas descarriadas, que han sido muchas, se acercaban á la regilla de su cubil místico, no solo renunciaban á confesarse, sino á las gangas que se reservan á las almas creyentes para después de haberse fugado del cuerpo; tales eran los consejos, preguntas y solicitudes que el tal padre les hacía.

Lo mismo aconsejaba á las jóvenes que dejaban á sus novios sin cuidado alguno, porque *Dios no le falta á nadie*, que se metía con las casadas por los dominios del sexto, con frases que harían ruborizar á un conservador, clase la más cínica de la nación española.

Respecto á las causas de su salida, allí se aseguraba que el fraile... (no me atrevo á decirlo, por no ser redactor de *La Epoca*, y encontrarme en este momento como ha estado durante tres trimestres la criada del *parroquidermo* de un pueblo situado á las faldas de la sierra y orillas del Guadalquivir).

Pero para adivinarlas, hasta saber que ha circulado con profusión por Andújar y sus contornos una hoja impresa, que tengo á la vista, en que las Capuchinas, las Minimás, las Trinitarias, las señoras y los caballeros de diferentes asociaciones religiosas piden la vuelta del padre, cual si quisieran de este modo ahogar la voz de la opinión pública; á la vez que el obispo de Jaén, el arcipreste de San Miguel y el cura párroco le expiden certificados de buena vida y costumbres, cual si realmente los necesitara para desvirtuar los rumores esparcidos acerca de su conducta.

Mas como de esto no me importa realmente nada, limitome á manifestar mi sentimiento por el relevo de ese fraile, y á suplicar al cielo, donde tan buenas noticias deben correr de mí, que envíe á Andújar otro parecido, á fin de que las ideas regeneradoras prosperen al calor de su intransigente propaganda, y sigan en aumento los actos civiles que con tanta alegría de los buenos se han iniciado desde que Roxas empezó á combatirlos furiosamente.

El día 24 de Agosto se celebra la fiesta del patrono en el pueblo de San Bartolomé de las Torres (Huelva).

A eso de las seis de la mañana se presentó al *parroquidermo* un vecino, completamente borracho, pidiéndole que dijera de su parte una misa al santo.

Y no habría transcurrido media hora del suceso, cuando el sochantre, que hace además de secretario, salió en busca del tal, para que le abonara seis pesetas por la misa que ya había dicho el de las faldas.

Negóse el borracho á pagarla, y el bueno del sochantre dió parte á la guardia civil de orden del cura, conminándole para que fuese á cobrarle; mas dió con individuos que sabían cumplir con su deber, y le contestaron que acudiera al juez municipal.

En esto la mujer del deudor, enterada de lo que ocurría, se presentó al cura, suplicándole que le perdonara, porque con la borrachera no había sabido lo que se hacía, añadiendo que eran unos pobres y apenas tenían pan que dar á sus cuatro hijos.

El caritativo ministro del Señor contestóle que nada tenía que ver con eso, y que le dieran sus 24 reales. En esto apareció el curda, y obli-

gó á la mujer á que le pagara, del importe del jornal que había cobrado el día antes.

Después de resistirse la desdichada madre, que veía eclipsarse el alimento de sus hijos aquella semana, puso llorando la cantidad sobre un poyo, y marchóse; el cura se abalanzó á ella (á la cantidad), y guardóse; después el borracho, con esa generosidad propia de los de la clase, entrególe seis reales más, que también se guardó; y luego treinta y dos cuartos, que se embolsó también, sin tener en cuenta que el donante no sabía lo que se pescaba.

Queda demostrado una vez más, que los curas son padres de los pobres y desprecian los bienes terrenales.

Nicanor Alvarez Gata, pintor de grandes bríos y esperanzas, regala al cabildo de Plasencia, de cuya población es hijo, una hermosa copia del Cristo de Velazquez.

Cree el cabildo, compuesto en su mayoría de extremeños, que lleva la intención de que le den algo por el donativo, y se lo devuelve, «por no encontrarse, dice, con elementos bastantes á hacerle siquiera una expresión de su agradecimiento.»

El pintor recoge el cuadro y lo dona al hospital, haciendo constar que le ha ofendido la conducta del cabildo, al hacer cuestión de interés lo que él consideró siempre oferta generosa.

Torpe ha andado en esta ocasión el artista, y dispenseme esta franqueza. Si en vez del Cristo, al que han arrojado del templo por suponer que quizás el pintor pudiera remotamente ocurrírsele la idea de que le diesen algo, (suposición destituida de todo fundamento), coge un retrato de Chapa, aunque hubiera sido con una húngara sentada en cada pata, curda, y echando de menos un toison que empeñar, tal vez se lo hubieran pagado espléndidamente.

¿Pero un Cristo? ¿Y copia del de Velazquez? ¿Y buena copia? ¿Para qué diablos quieren ellos un Cristo así, cuya vista les recuerda lo apartados que andan hoy de su ley los caballeros de presbíteros?

También hubiera dado el Sr. Alvarez Gata un buen golpe, regalando á la redacción de EL MOTIN el Cristo, echado del templo por el cabildo de Plasencia. Mas no, no; que entonces hubiera llevado muy malos ratos la imagen, al enterarse despacio de lo que son los curas, y quien sabe si se habría arrepentido de haber venido á redimirnos, solo para que vivan al pelo los que se atreven á llamarse maestros de su doctrina.

Se casó por fin Julian, el íntimo, más que íntimo, del cura Víctor, de Santa Cruz de la Palma, y fué este su padrino de casamiento.

Convidó á la boda á su colega de Breña baja, el que esconde como un turco á su sobrina donde nadie la vea; á Cantillo, célebre por conceptos de sobrina é hijos, y al de Fuencaliente, único pasable en la comparsa.

Cuervos, y de boda, y con lastre y líquido á mano, excusado es decir que se pusieron al pelo, especialmente el padrino, que llegó hasta pedir á la poesía oriental recursos para encarecer los sentimientos ¡ay! que le unían á su querido ahijado.

Las jóvenes amigas de la desposada que concurren al acto en Puntallana, se solazaron grandemente viéndole bailar y cantar (no sé si tocó algo, aunque sospecho que sí); y en los dos días que duró la *juerga*, tuvieron ocasión de advertir que desempeñaba á la perfección papeles reñidos con su sagrado carácter.

Al terminar la fiesta, regresó á Santa Cruz, donde celebró tres ó cuatro novenas, dando á entender así que es mozo para un fregado lo mismo que para un barrido; y después, con escándalo de los feligreses, se marchó á la villa de los Llanos con su amado Julian, quien no tuvo reparo en abandonar las delicias de la luna de miel por acompañarle; tanto se idolatran.

¿Y la parroquia á todo esto? Abandonada completamente, sin que por esto los fieles se resienten en su importante saludo.

El día 21 de Agosto fueron sorprendidas unas 60 personas de ambos sexos en una casa de la calle de Urgel en Barcelona.

Pertenecían al centro espiritista la *Caridad espiritual*, y en el momento de entrar la policía, estaban cuatro mujeres tendidas en el suelo; pero á pesar de hallarse «poseídas de los espíritus», se pusieron inmediatamente en pie como movidas por un resorte.

Entre los concurrentes se contaban tres apóstoles, uno de ellos el Juan Jimenez condenado por iguales manejos en Madrid. Este, sus dos



compañeros y el secretario del aquelarre-timo, fueron llevados á la cárcel.

Los procedimientos de que se valían allí para curar las enfermedades, son los mismos que aquí: agua pura, rezos y *mediums*. Las *poseídas* se desnudaban, y las escenas que allí ocurrían, ¡apague V. la luz, hermano! Como en cualquier con vento.

Por las curas cobraban media peseta, y además se nombraba á los pacientes socios protectores, pagando dos mensuales.

Se ha procesado á esos buscavidas por estafa, reunión ilegal y resistencia á los agentes de la autoridad.

Me parece bien que lleven á la cárcel á esos embaucadores; mas protesto contra la injusticia que supone el que anden sueltos otros que se dedican al mismo oficio de explotar á los tontos en nombre de Dios.

En Tudela de Navarra presentóse á fines de Mayo una enfermedad en la vid, que aterró á los propietarios.

Aprovechándose de aquel miedo, un *clerigote* les dijo que él poseía el secreto de librarles de tal plaga, y que consistía en bendecir agua, pasársela por la boca á San Gregorio y rociar con ella las cepas.

Corrió la milagrosa noticia por los pueblos comarcanos, y hubo alcaldes que por medio de bandos propusieron al vecindario adquirir tan radical específico.

En algunos llegaron á entrar en ajuste con el charlatan místico, conviniendo en entregarle 7.000 reales por la cantidad de agua que se necesitara, amen de los gastos de viaje para él y ocho ayudantes ensotados que le acompañaban en la parranda.

En otros no partieron tan de ligero, y renunciaron por fin al remedio, aun cuando el *clerigote* rebajó considerablemente los precios, como en las liquidaciones por derribo.

Y hoy los que se apresuraron á soltar la mosca están que bufan, al ver que lo del milagro fué solamente un saca dineros, y dispuestos á pedirle cuenta del timo hasta al mismísimo San Gregorio, como si este respetable santo de madera tuviese la culpa de que hubiera curas tan poco escrupulosos y feligreses tan lilas.

Joseliyo, *clerigallo* de Portugalete, es tan carlista como tenorio; aunque bien mirado ¿qué cura no es ambas cosas?

Como carlista, estuvo delicioso hace pocos días predicando contra el matrimonio civil, cual si este fuera un ayuntamiento libidinoso como el de las amas con los presbíteros.

Como tenorio, cuélganle varios milagros, entre ellos el de haber ido á ver á otro *curtana*, y encontrando á su ama sola.

Estos puntos suspensivos digan lo que mi pluma se resiste á consignar.

Hace poco despidió á una pobre vieja, aun cuando le servía bien como criada, y la sustituyó con una moza robusta y bien parecida.

Aseguran también que en el confesonario, y á pretexto de ahondar en las conciencias, traspasa con las jóvenes los linderos del recato.

Y tal vez por esto, ó por algo que ignoro, acaban de darle la orden de trasladarse á un pueblecillo en las inmediaciones de Tudela, cuyos habitantes deben echarse á temblar si el amigo no muda de bisesto, que no mudará; porque ¿adónde irá el buey que no are?

¿Qué ocurre en la plaza pública de Rubielos Altos (Cuenca), que así se arremolinan hombres y mujeres? ¿A quién van dirigidas las frases «tio pillo, tio ladrón, usted debía estar en presidio, etc., etc.» que lanza una mujer indignada? Si no me engaño, creo que es á un cura.

Sí, á un cura es, á quien ¡horror! saluda también con una tremenda bofetada de cuello vuelto un hombre que se le acerca. No, y el *sotana* es valiente, pues tira de estoque, y si no lo sujeta, ensarta al *dador* como un pollo.

Después de procurar en vano faltar al precepto que manda poner la megilla izquierda cuando á uno le abofetean la derecha, mi *cucaracha* torna á su casa, y ¡quién le hubiera oído referir á su joven esposa mística el mal encuentro que había tenido, y visto á ella borrando de su ánimo la mala impresión recibida, á fuerza de palabras dulces, y envidiables aunque castas caricias!

¡Oh, y cómo se comprende en los trances así, que solo el amor de una mujer joven y cariñosa tiene poder bastante á cicatrizar las hondas

heridas que recibe el alma, y á veces el cuerpo, en las fieras luchas de la existencia!

Existe en Porcuna una cofradía llamada del Carmen, que tiene por costumbre acompañar con música los cadáveres de los hermanos desde su casa á la iglesia, y desde esta, hasta la salida de la población.

Mientras los cantores místicos se arrancan dentro por peteneras sagradas, para que en el cielo se enteren de que el difunto ha dejado unos cuartos (porque cuando es pobre no hay cánticos), y le abran de par en par las puertas, los músicos aguardan en la de la iglesia.

El párroco, desinteresado como todos, exige á la cofradía cuatro duros por permitirles tocar; los hermanos, de quienes es la música, acuden al juez municipal en queja contra esta imposición, y el juez da la razón al párroco.

Aconsejo á los hermanos que apelen del fallo, y si fuese confirmado, que todo es posible en estos tiempos, renuncien á tocar en los entierros, para que el cura no se lleve los cuartos, ó celebren estos actos civilmente.

Después de todo, los difuntos maldito si se enteran de las piezas que les van tocando por el camino, ni de si van *cucarachas* ó no.

Púsose enferma una mujer pobre en Santa Cruz de la Zarza, y avisaron al cura de San Miguel para que fuera á untarla de aceite.

Como el año pasado cuando murió aquel infeliz atacado del cólera, entróse en dimes y direses sobre si no le correspondía ir á él, y si al teniente ó al alférez de guardia; mas tanto le suplicaron, que por fin cogió los trastos, y se encaminó á la casa.

Mas ¡oh desgracia!, al llegar encontré con que la enferma había entregado, mientras él disputaba, su alma al diablo; (y digo al diablo, porque sin remojo de aceite, no hay manera de ver á Dios).

Dió, por lo tanto, doble derecha con los bártulos, y regresó á la iglesia entre la rechifla de los que estaban enterados del suceso y se quejaban de su poca ligereza, sin comprender que el mozo pesa de nueve á diez arrobas en bruto, y no hay actividad posible con esa romana.

Cuanto al porvenir de la difunta, será exactamente igual que si le hubieran dado las friegas de *olá*. Me parece.

Sale el cura de San Bartolomé de Pinares del cuarto de los secretos (sacristía), y se encamina al altar mayor el 24 del pasado, día del patrono del pueblo, no sin dirigir algunas castas miraditas á las jóvenes forasteras que habían acudido á la función.

Coge en sus manos lo que llaman ellos sagrada forma, y al ver que ninguno de los fieles tomaba voluntariamente ni la manga, ni el estandarte, ni los demás trebejos que habían de llevarse en la procesion, largó con modales carteriles la siguiente *parroquiperdigonada*: «Señor alcalde; ordene V. que cualquiera coja esas cosas, si no por caridad, á viva fuerza.»

El que hacía de alcalde, pues este se hallaba enfermo, obligó á dos mozos á cargar con aquellas cosas, cuando debió de haber mandado á paseo al despótico y escandalizador pater.

El cual, y después de quitarse el uniforme de su oficio, asistió como un hombre á la corrida de toros, y por la noche al teatro, entusiasmándose más de la cuenta con las copliyas alegres del concierto flamenco que se dió.

¡Y que haya todavía tanto español que colmulgue con ruedas de molino... clericales! Esto desconsuela.

Todas las noches, al terminar la novena de la virgen del Tránsito, celebrada hace poco en Zamora, subían dos *clerigotes* al altar, y con sendos pañuelos fingían limpiar el sudor que tenía la imagen en la frente. A cuya noticia pone *El Liberal* el comentario siguiente:

«¿Y cómo no había de sudar la imagen al ver subidos los clérigos en el altar?

Los sudores de esa virgen deben ser como el crecimiento del pelo y de las uñas del famoso Cristo de Medinaceli.

Exceso de sensibilidad. ¡Los nervios!

Y ¿cuánto cuestan los pañuelos?

Porque esta debe ser la madre del cordero.»

Si no estuviera recién convertido á la fe en la parte que se refiere á los milagros, pediría que llevaran á la cárcel á ese par de timadores clericales, no precisamente por lo que hacen, pues en ello se limitan á imitar á la generalidad, sino por la manera burda de verificarlo.

Lo ménos que debe exigirse á los que viven de juegos de manos, es que los hagan con alguna limpieza.

El cordero, el manso, el casto, el impecable y nunca bien ponderado Benitiño, clérigo de Betanzos, se resigna humildemente á que las hijas de Maria le cosan la ropa, le regalen alzacuellos y *anda mais*; y no contento con estas pruebas de mansedumbre, hace el sacrificio de recibirlas en su casa y enseñarles un altarcito que tiene colocadito en una mesita junto á su camita; y allí, con voz tierna y mimosa, entona, haciéndose acompañar por ellas, gozos al divino Niño Jesús.

Después, y en el poco tiempo que le deja libre ocupación tan civilizadora y útil á la humanidad, sale el pobrecillo á pedir de puerta en puerta una limosna, acompañado de un tal Mixe, santo alcornoque retirado del ejército, para terminar la capillita de San Roque.

Y así se pasa esta miserable vida ese modelo de presbíteros cucos, cuya aparente virtud ha sido hasta ahora tan encomiada por los feligreses del género zopenzo, si bien ya van abriendo los ojos y viendo claro, gracias á las personas de buen sentido que han descubierto el juego que el inocente se traía.

La *Gaceta* ha publicado una requisitoria, encargando á las autoridades y á la guardia civil, la busca y captura del presbítero D. Jaime Arnau, procesado en Madrid por estafa y otros excesos.

Este peine, es aquel del serrallito de la calle de San Roque, al que hace un par de meses le tocó Dios en el corazón y se retractó de todo cuanto había dicho contra el difunto obispo de Madrid.

También se ha dispuesto que sean detenidas las *palomitas* con papalina que con él habitaban, mas las inocentes remontaron oportunamente el vuelo del lupanar místico.

Por cierto que la policía de Zaragoza detuvo á dos monjitas, creyendo que pertenecían al serrallo de D. Jaime, y se equivocó como de costumbre.

Y mientras tanto las verdaderas desaparecieron, poniéndose á cubierto de las pesquisas policíacas, que deben enderezarse ahora á las casas de las señoritas que pagan contribución sin tener fincas; porque indudablemente, en ellas se han albergado. Siempre vuelve al fango lo que en el fango vivió.

Para cohonestar el efecto de la *flor* que puse hace mes y medio acerca de la disimulada puercecita que habían abierto en el muro del pasadizo de la iglesia de San Ginés, á fin de colarse en el templo á altas horas de la noche, la cubren ahora de día con un armario del librero de viejo que allí está.

¡Ah! qué cuquitos son los curas; pero como yo lo soy más, la mejor noche va á entrar alguno vestido de persona después de las doce, y estaré yo allí con un notario para levantar acta de la hora en que se recoge, si va solo ó acompañado, y en este caso con quién.

Y después publicaré el instrumento público, como creo que le llaman á esa clase de escritos, y ¡vaya lo que me voy á reír!

El padre Mortara, aquel niño judío que robaron los curas á sus padres en Roma hará unos treinta años próximamente, y que hicieron fraile después, ha estado hace poco en Zaldívar, con la piadosa misión de aligerar los bolsillos de los feligreses; y que sabe hacerlo bien, lo prueba el que hasta le ha sacado plata al mismísimo doctor Encinas, catedrático de San Carlos, y querido amigo mío.

Aun cuando, como si lo viera: el célebre médico solitaria la mosca, más que por espíritu religioso, porque algunos ojos negros y algunos labios de rosa se lo pedirían.

De todos modos, es de admirar la buena maña que se dan los frailes para sacar dinero hasta de aquellos que los juzgan como una calamidad pública.

Una joven que durante la anterior cuaresma subía diariamente al calvario en Málaga, por vía de penitencia, mostrando sus pies descalzos, se ha vuelto loca completamente á influjo del fanatismo religioso.

Su locura consiste en creer que ha muerto y se halla actualmente en la gloria; y figurándose que su habitación es el cielo, arroja del cuarto á sus padres y hermanos.

Aun locos, no pierden los católicos el egoísmo que los distingue. Esa desdichada no sabe



lo que se hace, y, sin embargo, arroja del cielo á su familia.  
¡Oh poder misterioso de la idea religiosa!

Llegados los informes que nallo redido á Brihuega sobre el nombramiento de capellan del cura Nieto, resulta que no se sabe todavía por qué razón han relevado á Manolito; y que si aquel estuvo diez y seis años sin celebrar misa, no fué por haberle recogido las licencias, sino por un padecimiento de estómago que sufría.

También me dicen que el tal Nieto pertenece á una de las pocas familias liberales de Brihuega, por lo cual le felicito, pues hallar un liberal en aquella población, es más difícil que encontrar un mirlo blanco.

Los frailecos *apiensados* en el convento de Santo Domingo de la Calzada, están cometiendo en la iglesia muchas profanaciones artísticas.

El gobernador de Granada se ha visto también precisado á llamar al orden á los PP. Redentoristas que, á ciencia y paciencia de la Comisión de monumentos, venían cometiendo una serie de sacrilegios artísticos en las obras de la iglesia y torre de San Juan de los Reyes.

A los que han nacido para vivir en establos confundidos con animales más nobles y más útiles que ellos, no puede exigírseles sentimiento artístico ni respeto á lo que no es suyo.

El lunes se colocó en Segovia la primera piedra del edificio que van á construir las Hermanitas de los pobres á continuación de la huerta de los padres misioneros, establecidos en el convento de San Gabriel.

¿A continuación? Sin poderlo remediar, recuerdo que en casi todos los conventos de frailes, derribados cuando la revolución, se encontraron galerías subterráneas que comunicaban con los de monjas más próximos; y pienso en la benéfica institución de las inclusas.

Infamia que denuncia mi querido colega *El Progreso*:

«De muchos días á esta parte, el infortunado señor Galeote, recibía multitud de cartas, documentos y excitaciones de toda clase de las almas piadosas, que unas veces le amenazaban con las penas del infierno, otras le invitaban al arrepentimiento y la preparación para una buena muerte, y siempre le hacían entrever, como término de sus sufrimientos y de su lamentable historia, el cadalso y el verdugo.»

Me guardaré bien de comparar á la gentuza clerical con las hienas, no vayan estas á demandarme por injuria.

Una *Doña Fulana*, maestra en el arte de la adivinación, reparte por ahí prospectos de su industria. Ofrece sus servicios á módico precio, mas no admite caballeros en las consultas.

Es decir, que no admite más que curas y mujeres. Valiente zafarrancho se armará allí.

Por lo demás, me felicito de que por todas partes le vayan saliendo competidores á la gente de corona y cerquillo, únicos que hasta hoy vivían de esas cosas.

«¿Me queréis? ¿Deseáis que siga siendo vuestro padre espiritual?»

Así les pregunta á cada paso el sensible presbítero de Nigüelas á las hijas de María, con voz tierna y jarabosa.

¡Camastron! ¡más que camastron! Lo que tú quisieras ser, no es su padre, sino su esposo... espiritual. Mas ten cuidado, no vaya algún esposo ó algún padre de verdad á curarte de tus camandulerías con una vara de fresno desechada por gorda.

A fin de impedir que se les cayera el pelo del todo, dos escolapios de Monforte se untaron la calabaza con un específico de gran eficacia que les vendió un perfumista ambulante, y, efectivamente, á poco más, se les queda como la palma de la mano.

¡A lo que se atreven los tenorios clericales cuando advierten que sus encantos empiezan á desaparecer!

Por abusar de su oficio en el confesonario—(¡a carne humana me huele!, como dicen los monstruos en los cuentos de los chicos)—ha formado el alcalde de un pueblo del partido de Montánchez expediente al cura.

Para que una autoridad se decida á intervenir en estos hechos ¡hasta qué punto no tiene que haber llegado el escándalo!

Que si la Venancia en Tuñón, que si la Florentona en Tenebreda, que si una viudita en Villanueva, que si otras varias en Lavares, que si la Tomasa, que si la estanquera...

¿Como quieren que yo crea esa enormidad tratándose de un solo hombre, aunque este sea cura?

En el convento de San Francisco, en Moratalla, cayó una exhalación que perforó la bóveda del altar mayor, abriendo una terrible brecha y causando en la iglesia bastantes perjuicios. Y la redacción de EL MOTIN, tan famosa.

#### SERVICIO TELEGRAFICO

Agost.—Descubre secreto confesion púlpito. Marido pecadora parlanchina, brama.

—¡Ay de la mujer que comunica secretos á un presbítero! Lo menos malo que podrá ocurrirle, es el que pida para sí lo que sabe que concedió á otro.

Torrubia del Campo.—Chispa eléctrica destroza capitel y campanas.

—Nieguen ahora los incrédulos que existe una Providencia que castiga á los malos y vela por los buenos.

La redacción de EL MOTIN....

Santa Pola.—Negóse curiana enterrar párvulos; instantáneamente enterrados civilmente fueron.

—Esto, esto; lo demás no es práctico. Cada animal tiene un punto vulnerable y el del cura es la bolsa.

Jaen.—Curanfio bailes agarrados condena; y baila el establecimiento balneario.

—Sería el primero que pusiera en armonía sus obras con sus palabras.

Betanzos.—Curanfio Lolita llevó á casa Cándida, siendo incompatible con ama suya Manuela. Témesse desenlace á lo Oteló.

—Comuníquese en el acto.

#### CONSULTOR DE FELIGRESES

Madrid.—Ello es que no me llega la camisa al cuerpo, señor director de EL MOTIN, desde que en la mañana del 24 del pasado vi deslizarse por las alamedas del Retiro hasta la insignificante cantidad de treinta reverendos, que paseaban, discutían y alborotaban con esa dulce fraternidad de que nos habla el Evangelio.

Detesto los juicios temerarios; mas como aquellos barbianes entraban por la puerta que da frente al hospital del Niño Jesús, y como quiera hay allí varias *Sores* que me hacen mucho tilin, y los presbíteros jóvenes son malos, y los viejos más, me dirijo á V. para que haga el obsequio de decirme si tenemos por aquellas inmediaciones alguna colmenita mística; porque desde que el reverendo de Fuente Lucía me gateó la novia, no puedo ver una sotana cerca de una mujer bonita, sin que me tiemblen las carnes.

—Son tantas las madrigueras místicas que se han construido, que no recuerdo en este instante si por aquellas inmediaciones hay alguna; mas esto tiene poca importancia para el caso, pues no hay distancia larga para un cura, cuando de ciertos asuntos se trata.

Por lo demás, encuentro muy justificados sus temores, que son los míos y los de toda persona que conozca á los presbíteros de mi corazón. Vigile V., por lo tanto, y comuníqueme en el acto lo que observe, siempre que redunde en aumento del padron vecinal.

Minas de Riotinto.—¿Puede un cura salir de paseo acompañado de la maestra y varias niñas, aun cuando se llame Contreras?

—Si los padres son tan inocentes que las creen seguras á su lado de ciertos perances y de presenciar malos ejemplos, ¿por qué no?

#### CORRESPONDENCIA MÍSTICO-PROFANA

Madrid.—T. B.—Vengan las noticias que sepa de los curas de San Ginés, y verá V. si las publico ó no. Para mí el calificativo de liberal, es el peor que puede merecer un cura; entre varias cosas, porque es mentira siempre.

Alicante.—J. M.—Gracias por el papelucho clerical, remedio contra la peste, que me ha enviado. No lo inserto, por haberlo hecho el año anterior.

Madrid.—J. L.—Idem por *Breve sumario de las santas reliquias*, que quizás publique un día que no tenga asuntos preferentes de qué tratar.

Madrid.—Suscritora.—Sus observaciones son atinadas y justas. En la educación de la mujer está el porvenir de la humanidad.

Madrid.—J. G. L.—Su artículo *El predicador de oficio* tiene muchísima gracia é irá en el almanaque.

Madrid.—J. H. L.—Lo mismo haré con su soneto *Lo que hacen*, que es bueno.

#### NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

A los hijos del pueblo. Versos socialistas por F. Sa-

lazar y Tomás Camacho, con un prólogo de Ernesto Alvarez y una carta de Alejandro Sawa.

Prólogo, versos y carta, todo es bueno. Pocas veces puede con justicia decirse esto de un libro.

Véndese á peseta en la biblioteca *Democrática y anti clerical* de Diego C. Romero, Rojas, 4, en la redacción de EL MOTIN y en las principales librerías.

Fortunio. *La muerta enamorada*. Novelas escritas en francés por Teófilo Gautier. Version castellana de un aprendiz de estilista. 371 páginas en 8.º mayor, dos pesetas cincuenta céntimos. Madrid: *El Cosmos Editorial*, Montera, 21.

Dos preciosas novelas, en las que el ilustre escritor francés luce toda la inventiva de su imaginación oriental y todos los primores de su estilo inimitable.

*La muerta enamorada* es un cuento lúgubre, parecido á los de Hoffmann, que deja en el espíritu honda tristeza, y que, sin embargo, se lee muchas veces.

De Fortunio dice su propio autor en el prefacio: «Fortunio es un himno á la belleza, á la riqueza, á la felicidad, las tres solas divinidades que conocemos. Se celebra en él el oro, el mármol y la púrpura.»

Se han publicado los cuadernos 15 y 16 del *Diccionario biográfico, geográfico, estadístico y de la lengua española*, escrito por D. Enrique Jaramillo, en colaboración de distinguidos escritores. La suscripción es solo 25 céntimos de peseta el cuaderno en Madrid, 30 en provincias y 35 en el extranjero.

Suscribese en Madrid en la administración del *Diccionario*, Lope de Vega, 46 y 48, bajo, derecha.

La casa editorial de D. Felipe Gonzalez Rojas, situada en la calle de San Rafael, núm. 9 (barrio de Pozas), ha publicado los cuadernos 69 al 84 de la importante obra *José María el Tempranillo*; y los 49 al 62 de la no menos importante *Pedro de Alvarado* (conquista de Guatemala).

Suscribese á estas obras, al precio de un real cada cuaderno de 32 grandes páginas, en casa de su editor, y en la de sus corresponsales de provincias.

#### ANUNCIO

Suplico á mis amigos de la Habana, que me envíen cuanto antes antecedentes acerca de un marracho llamado Nicolás Rivero, que dirige un periodicocho titulado *El Español*, para sacarlo á la vergüenza por un artículo que ha dirigido contra EL MOTIN, y al cual no he contestado antes, por aguardar á que el periódico *El Hambre* lo acabara de fotografiar.

Pues no habiendo recibido ejemplar alguno de este periódico despues del número 16, y corriéndome prisa retratar á ese *caballero* (?) que insulta á miles de leguas de distancia, se hace preciso que me envíen cuantos antecedentes existan sobre él, para que aquí le conozcan como le conocen por ahí.

#### LIBROS NUEVOS

##### DIOS ANTE EL SENTIDO COMUN

Acaba de ponerse á la venta esta importantísima obra al precio de dos pesetas en toda España.

#### LIBROS EN VENTA

EL JUDIO ERRANTE, célebre obra de Eugenio Sué. Tres gruesos tomos.—Nueve pesetas.

LO QUE NO DEBE DECIRSE (cuarta edición), por José Nakens.—Precio: 2 pesetas.

ESPEJO MORAL DE CLÉRICOS para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por EL MOTIN.—Cuatro partes á peseta cada una.

LA PIQUETA por José Nakens.—Tercera edición.—Precio: Una peseta.

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS por R. H. Ibarreta. Esta notable obra, que tan extraordinario éxito ha alcanzado y que ha sido CUATRO VECES EXCOMULGADA, se vende al precio de dos pesetas.

REGOCIJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLIAS Precio: una peseta.—Obra festiva con trece buenas caricaturas al cromó.

DE LOS JESUITAS Compendio de las lecciones que dieron en el Colegio de Francia los ilustres escritores demócratas Michelet y Quinet, con un extenso prólogo de Dem Luis Barthe. Precio: dos pesetas.

EL PROBLEMA DE LA MISERIA resuelto por la armonía de los intereses humanos, por D. Ramon de Cala. Precio, 1,50 pesetas.

COMENTARIOS A LA BIBLIA (EL CITADOR), escrito en francés por Pignat-Lebrun. Version castellana con un prólogo y la biografía del autor por A. G. M. Obra interesantísima.—Una peseta.

AQUELLOS TIEMPOS por D. Miguel Morayta, catedrático de la Universidad Central. Obra excomulgada. Dos pesetas.

AGICATE DE LA ALEGRIA Colección de cuentos, epigramas y frases ingeniosas; todo escogido.—Una peseta.

MADRID.—Imprenta de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12.